

LAS PINTURAS DE LA CAPILLA DEL PALACIO VIEJO DE BELEN **PINTURAS RENACENTISTAS EN PLENO BERROCAL**

José Antonio Ramos Rubio

Cronista Oficial de Trujillo

Son escasísimos los testimonios que nos quedan en Extremadura de pintura mural medieval, encaminada a decorar con motivos figurativos, geométricos y vegetales los interiores de las iglesias, con unas habilidades discretas, sin grandes conocimientos técnicos, fruto de artífices locales.

En el Renacimiento la demanda es mayor, aunque siguen escaseando las pinturas sobre temas históricos. Se requerían buenos decoradores para ilustrar los interiores sagrados y los salones de las casas nobles, desarrollando una temática muy variada¹ En el siglo XVI, en la pintura al fresco, encontraremos valiosos documentos iconográficos al servicio de la nobleza y del clero.

Hemos localizado una excelente muestra de pintura mural, desconocida hasta el presente estudio, en el Palacio Viejo. Edificio casa-fuerte, situado a una legua de Trujillo, en las cercanías del arrabal de Belén, en un lateral de la carretera que conduce a la localidad de Aldeacentenera.

Según Clodoaldo Naranjo: "Este edificio señorial perteneció a los padres de Diego García de Paredes y en cuya finca pasó esta familia muchas temporadas"² Es una construcción de mampostería con contrafuertes y vanos de sillería, cuyo aspecto es el de fortaleza, por el hermetismo que ofrece al exterior y por la existencia de aspilleras, almenas y torres que aún se conservan.

La planta del palacio forma un ángulo recto de dos alturas y jalonado por contrafuertes. Se accede al interior por medio de un arco de medio punto. Sobre la clave del mismo aparece un escudo en cuyos cuarteles se alojan las armas de los Hinojosa, Pizarro, Calderón-Rol y Solís.

El edificio que ha llegado hasta nuestros días debemos situarlo a fines del siglo XV³ No obstante, existen algunos elementos constructivos que permiten fechar la fábrica en los años centrales de la Edad Media. En sus orígenes tuvo carácter defensivo (casa-fuerte), una de sus torres era de planta circular y, durante las operaciones de reforma que se llevaron a cabo para transformarlo en palaciego, fue aprovechada para convertirla en el ábside de una pequeña capilla que se sitúa en el extremo meridional.

El aspecto del edificio ha cambiado poco, sobre todo en algunos departamentos; unas grandes cuadras con bóveda de maciza cantería añoran los últimos años del siglo XV; la cocina con la gran mesa de una pieza de cantería, un pozo con el pesado cubrebocal también de piedra.

¹ Véase RODRIGUEZ MARTIN, M.: **La pintura mural cacereña en los albores del siglo XVI**. Memoria de Licenciatura. Cáceres, 1977. ANDRES ORDAX, S.: "Los frescos de las salas romana y mejicana del Palacio de Moctezuma de Cáceres". **Norba-Arte**, V. Cáceres, 1984. LOZANO BARTOLOZZI, M. M. y otros: **Plástica Extremeña**. Salamanca, 1990. PERALES PERIQUES, R., RAMOS RUBIO, J. A., MARTINEZ DIAZ, J. M.: "Obras inéditas del pintor Juan de Ribera en Extremadura". **Actas de los XX Coloquios Históricos de Extremadura**. Trujillo, 1991.

² NARANJO ALONSO, C.: **Trujillo y su tierra**. Trujillo, 1923, p. 156.

³ Cit. ANDRES ORDAX, S., y PIZARRO GOMEZ, F.J.: **El Patrimonio Artístico de Trujillo**. Salamanca, 1987, p. 139.

Sobre todo, podemos admirar la citada capilla de no muy grandes proporciones, tal vez posterior a la época del famoso Diego García y que es lástima se vea tan deteriorada por servir de refugio y cocina a pastores y ganaderos de aquel campo.

Dentro de la misma podemos destacar las pinturas que decoran los lienzos murales y bóveda de la capilla. Parece que quisieron trazar con pincel, de un decorador anónimo provincial discreto, la apoteosis de dos personajes de la familia, un guerrero y un franciscano; el primero, acaso Diego García, figura vestido con sus armas y el segundo en hábito penitente con otros más, cada uno en su cuadro rodeado de ángeles que les muestran la gloria entre rompientes; en cada cuadro uno de los ángeles tiene un libro y en ellos se leen estas dos sentencias de la Sagrada Escritura: "HISTORIUM ANIMAE IN MANU DEI SUNT ET NON TANG ET ILLOS TORMENTUM MORTIS.- JUSTI AUTEM IN PERPETUUM VIVENT ET APUD DOMINUM EST MERCES EORUM" (Las almas de los justos están en la mano de Dios y no los tocará el tormento de la muerte. Los justos vivirán por siempre y junto al Señor está su recompensa). También están personificadas las cuatro virtudes cardinales y hay otros dos lienzos de pared con el Bautismo de Cristo y la Oración en el Huerto acompañando en los arranques las figuras de cuatro patriarcas.

Como ya hemos indicado, ignoramos quién fue el autor de estas pinturas. No obstante, aunque la técnica artística no sea muy depurada, el valor iconográfico e ideológico de las mismas es importante.